

Reflexiones, pensamientos e historias

6 de marzo

Ciertamente no osamos igualarnos ni compararnos a algunos que se recomiendan a sí mismos. Midiéndose a sí mismos según su opinión y comparándose consigo mismos, obran sin sentido.

Dt 19,11-12

El misántropo se caracteriza por el deprecio hacia los miembros de la propia especie. Se excluye del resto de los humanos en un acto de arrogancia extrema que condena la decadencia de los congéneres. Se aparta del resto apartándose incluso de sí mismo, pues tendría que ubicar en su interior la semejanza con los otros en lugar de señalarlos. Se engaña, él, huésped de este vicio porque ha multiplicado por millones a su supuesto enemigo, sin enfrentarlo nunca mano a mano. Además, es una especie de pesimista que se sumerge en un rincón sin salida, pues ahí donde busque ayuda, ahí también encontrará al aparente enemigo.

El misántropo no desea hablar con las demás personas y manifiesta cierta aversión a lo humano. Puede llegar al sadismo porque es impío, no siente piedad por los demás y hasta cierto punto puede ser cruel, sienten saber más que los demás y en la sociedad no existe alguien por encima de ellos y suelen generalmente sentir un rechazo por las normas sociales, morales y jurídicas. Genera su propia moral, sus propias reglas, porque piensa que siempre tiene la razón. Sus propias reglas le permiten justificar su desprecio a los demás hasta el genocidio. Si muere alguien cercano no le interesa, acaso siente empatía por algunos muy cercanos.

No es igual al egocéntrico, porque mientras esté busca el reconocimiento de otros, el misántropo trata de pasar inadvertido, que nadie sepa de su existencia, que solo sientan los efectos de sus actos, que nadie sepa quien los causa. Por ello debe trabajar la humildad, la generosidad y la empatía, para poder amar al prójimo y no sentir nunca desprecio por la humanidad, ya que todos somos iguales, unos frente a otros somos iguales. Regala amor al mundo y serás amado. Nadie puede vivir aislado porque nada ni nadie es eterno, en algún momento se volverá un inútil, un ser inservible para valerse por sí mismo, pero, nadie le atenderá porque se habrá ganado el desprecio de los demás. Por ello ama a quienes tienes, se socialmente responsable, amigo de las personas y de toda la naturaleza, para que cuando los necesites, estén ahí para ti y coadyuven a tu felicidad.

Si pretendes saber y tener todo, y por ello te alejas de los demás, será lo único que tendrás: soledad, y así te quedarás en el futuro: solo.

